

Fecha	Fuente	Pag.	Art.	Título	Tamaño	Estimación
17/02/2011	EL MERCURIO - (STGO-CHILE)	9	2	AUMENTO DEL CO2 SI ESTA RELACIONADO CON UNA MAYOR FRECUENCIA DE INUNDACIONES PARTE 01	27,1x24,4	No Definido

Dos estudios en Nature acusan a las emisiones causadas por el ser humano:

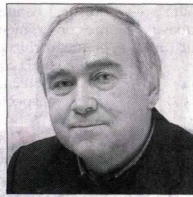
Aumento del CO2 sí está relacionado con una mayor frecuencia de inundaciones



Inundaciones como ésta que afectó a Venezuela en diciembre pasado habrían visto aumentada su severidad gracias al alza de la temperatura del planeta. En la foto varias personas caminan por una calle inundada en la localidad de Higuerote.

“**Hay muchísimos registros** en distintas partes del mundo que han mostrado que desde los años 70 prácticamente se ha duplicado la frecuencia de eventos extremos. Eso coincide con el aumento explosivo del CO2”

FERNANDO SANTIBÁÑEZ
DIRECTOR DEL CENTRO DE AGRICULTURA Y MEDIO AMBIENTE. U. DE CHILE.



En el templado norte europeo las precipitaciones han caído con más violencia en la última década. El mes pasado el agua inundó las calles de Kerdriel, Holanda.

Fecha	Fuente	Pag.	Art.	Título	Tamaño	Estimación
17/02/2011	EL MERCURIO - (STGO-CHILE)	9	3	AUMENTO DEL CO2 SI ESTA RELACIONADO CON UNA MAYOR FRECUENCIA DE INUNDACIONES PARTE 02	16,5x17,2	No Definido

Expertos dicen que el calor ha producido más evaporación, nubosidad y precipitaciones más violentas.

RICHARD GARCÍA

Los gases de efecto invernadero emitidos a la atmósfera como consecuencia de la actividad humana están tras el incremento de la probabilidad de lluvias torrenciales e inundaciones.

Así coinciden dos investigaciones que publica hoy la revista científica Nature.

Un equipo de investigadores de las universidades de Victoria (Canadá) y Edimburgo (Escocia) estudió las precipitaciones registradas entre 1951 y 1999 en la superficie terrestre del hemisferio norte. Concluyeron que estos gases tuvieron una influencia muy significativa en la intensificación de las lluvias en dos tercios de ellas.

Riesgo creciente

En un estudio paralelo de la Eidgenössische Technische Hochschule de Zürich (Suiza) investigaron con modelos computacionales las inundaciones registradas en el Reino Unido en octubre y noviembre de 2000, el otoño más húmedo en Inglaterra

desde 1766. Determinaron que la influencia humana es clave.

"En 9 de cada 10 casos, las emisiones antropogénicas de gases de efecto invernadero aumentaron el riesgo de inundaciones en Inglaterra y Gales en más de un 20%, y en dos de cada tres casos en un 90%", señala la publicación.

Al agroclimatólogo de la U. de Chile Fernando Santibáñez los resultados no le extrañan. Explica que al aumentar estos gases en la atmósfera, ésta retiene más energía. "Hay una relación directa entre los fenómenos atmosféricos y la cantidad de energía que circula allí. La intensidad del viento, las tormentas, los avances de los frentes, todos requieren de energía y, por tanto, si le ponemos más energía a la atmósfera estos fenómenos se van a tornar mucho más agresivos".

Si adicionalmente se evapora más agua de los océanos, al calentarse la superficie de ellos, Santibáñez afirma que no sólo se inyectará más energía, también más vapor y por ende, agua. Dos componentes esenciales para provocar tormentas de extrema intensidad y que en el trópico toman la forma de huracanes.

El consultor en cambio climá-

tico de la Cepal Eduardo Sanhueza comenta que en una reciente presentación que hizo a ese organismo ya se mostraba cómo el aumento de la frecuencia de estos fenómenos extremos se había ido confirmando. "Hay cambios en los regímenes de lluvias, hay más precipitación muy intensa en corto tiempo".

Dice que no se trata de que las zonas más templadas vayan a cambiar a un clima tropical sino que habrá variaciones de temperatura y caídas de agua más semejantes a las de ese clima.

Una mirada distinta es la del académico del departamento de Geofísica de la U. de Chile Roberto Rondanelli. "Estos son el tipo de artículos que buscan influir en el debate político y convencer a la sociedad que hay que invertir más en la ciencia climática", opina.

A su juicio hay que tener cautela. "Hay muchos modelos climáticos diferentes y entregan predicciones muy distintas sobre precipitaciones del planeta. Todavía la herramienta no está lo suficientemente desarrollada para llegar a conclusiones categóricas", advierte. En su opinión, los estudios presentados están lejos de ser concluyentes.